

## **APORTES CONCEPTUALES PARA PENSAR LOS OBSERVATORIOS DE INTELIGENCIA Y DESARROLLO TERRITORIAL**

Barrionuevo, Cintia<sup>[1]</sup>

Brichetti, Pablo<sup>[2]</sup>

Equipo TAG IDIHCS UNLP

Calle 48 N°555 8vo piso, La Plata, Argentina

[pablobrichetti\\_sc@hotmail.com](mailto:pablobrichetti_sc@hotmail.com)

[cintiabarrionuevo@gmail.com](mailto:cintiabarrionuevo@gmail.com)

### **Resumen**

Un Observatorio de Inteligencia y Desarrollo Territorial (OIDTe) es principalmente una herramienta de intervención para el desarrollo, propuesta por una “pata científica” a otros actores del territorio. En otras palabras, nos referimos a la construcción de un espacio pertinente a los sujetos y objetos de la Inteligencia Territorial (Girardot, 2009; Bozzano, 2011). ¿Cómo se construye un espacio de interacción relevante para ellos, sus proyectos y su comunidad?

El análisis interpretativo preliminar del proceso de implementación de seis OIDTes en el marco del proyecto *Transporte, Ordenamiento y Desarrollo Territorial de la Provincia de Entre Ríos* (Universidad Nacional de La Plata-Gobierno provincial 2010-2011) y la discusión en torno de los aprendizajes resultantes; nos motivaron a revisar los conceptos y enfoques utilizados en estos últimos años de difusión de la IT en Latinoamérica. Con esto, el artículo pretende ofrecer pistas para la comprensión de algunas limitaciones, potencialidades y rasgos principales de “la micro-política” que resulta de la creación de estos ámbitos intersubjetivos.

Palabras clave: Observatorios OIDTe, inteligencia territorial, intersubjetividad

## **OIDTe: primeros pasos**

Los Observatorios OIDte (Observatorio de Inteligencia y Desarrollo Territorial) pueden ser definidos como un tipo de construcción o espacio de intervención socio-territorial para el desarrollo sostenible de una comunidad. En ellos se despliega una estrategia multi-metodológica cuyas mayores referencias son, por un lado, las experiencias europeas fundantes de Inteligencia Territorial (Girardot, 2009) mediante el Método Catalyse, por otro lado, la Perspectiva EIDT (Entendimiento, Inteligencia y Desarrollo Territorial) propuesta por Bozzano y Karol (2010). Aquí revisaremos algunos de sus presupuestos e implicancias con intención de comprender, sobre todo, la dinámica intersubjetiva generada en estos ámbitos, aproximando pistas para la interpretación de la micro-política que genera su proceso de implementación.

Mucho de lo expresado aquí tiene que ver con aprendizajes colectivos del equipo investigador que en los últimos 4 años impulsó la difusión inicial<sup>[3]</sup> de la Inteligencia Territorial en Latinoamérica. La “novedad” de este proceso hace relevante un resumen de las principales características que tuvo al inicio, con la experiencia OIDTe Entre Ríos (2010-2011) donde la estrategia se acercó más a lo que en Latinoamérica conocemos como IAP (investigación acción participativa<sup>[4]</sup>), que tiene a Orlando Fals Borda por creador y máximo exponente. Fue una aproximación cualitativa, que acompañó el seguimiento del proceso de reactivación de un ramal ferroviario a nivel provincial<sup>[5]</sup>.

El pacto fundacional de un OIDTe consiste en la orientar el vínculo Universidad y Comunidad a la “concreción de proyectos con inteligencia territorial colectiva en el menor tiempo posible”. Básicamente, el equipo universitario propone el enfoque *Inteligencia Territorial* a los referentes de un grupo o comunidad y acuerda con estos distintos objetivos que van acompañados del despliegue de técnicas diversas (encuestas, entrevistas, talleres); para construir conocimiento sobre “identidades, necesidades y sueños” (Bozzano, 2011) y dar soluciones prácticas a los aspectos problematizados.

La experiencia demostró que, logrado este primer acuerdo, la organización e institucionalización de este espacio de interacción navega sobre aguas turbulentas. El ritmo, la perdurabilidad y la horizontalidad de este vínculo demostraron ser aspectos conflictivos<sup>[6]</sup> (un problema que afecta a la mayoría de las estrategias participativas).

La propuesta fue procurar “tanto la aplicación de técnicas y metodologías de investigación científica, como la realización de tareas de seguimiento y apoyo concreto a las iniciativas que surjan desde y con los actores locales”. (Informe de prensa del año 2010). Este fin es coincidente con lo planteado por Bozzano y Karol desde la Perspectiva EIDT: “*crear espacios de cooperación, transferencia y experimentación transversal y continua entre investigadores y actores locales, para construir modalidades de intervención que impulsen la gobernanza del desarrollo sostenible, bajo lógicas de Inteligencia Territorial.*” En este sentido, el hincapié está en “*diseñar métodos para acompañar continuamente la definición compartida de imágenes de futuro y de las estrategias que llevarán a ellas.*” (Bozzano, Karol y Cirio, 2009)

Por su parte, en el Método Catalyse confluyen un conjunto de “herramientas de diagnóstico, evaluación y observación” (principalmente el software Pragma, Anaconda, Nuage, y el sistema de información Sitra) lo cual implica el uso de tecnologías de la información (TICS) y un mayor énfasis en el uso de técnicas cuantitativas de recolección de datos. “Estas herramientas destinadas a los actores del desarrollo sostenible respetan y favorecen los principios de participación, enfoque global y partenariado. Facilitan la movilización de partenariados de desarrollo compuestos de profesionales que trabajan en los servicios públicos, las organizaciones privadas y de voluntarios activos en asociaciones” [7].

En la etapa inicial exploratoria (y cuasi-experimental) de conformación de OI DTe no hubo énfasis en el aspecto cuantitativo, ni el uso de TICS; sino en las estrategias cualitativas, próximas al IAP o al concepto de *animación sociocultural* (Úcar Martínez, Xavier, 2002). Posteriormente, los conceptos de a) traducción (de Sousa Santos, 2009), b) interfaz de conocimientos (Long, 1999, 2007) y ciencia social emancipatoria (Wright, 2007), sin embargo, significaron la generación de un posicionamiento propio de la “IT Latinoamericana” dentro del debate sobre la relación ciencia/sociedad/comunidad y transformación social; o cómo vincular la lógica del científico y sus prácticas con las lógicas, prácticas y saberes de otros actores sociales.

Se pueden señalar, asimismo, otros conceptos no problematizados, que funcionaron como *presupuestos* del trabajo investigativo: c) construcción social (Berger y Luckmann 1968), d) identidad social (Bauman, 1990), e) representaciones sociales (Moscovici,

1979), f) habitus, campo, capital (Bourdieu y Wacquant 1992).<sup>[8]</sup>

Con estos elementos técnicos y conceptuales, se fue estableciendo el corpus de *medios de investigación* (Samaja, 2004) de una Inteligencia Territorial recién apropiada (Cirio, 2012; en Bozzano, Girardot, Cirio, Barrionuevo y Gliemmo, 2012:190-196), con el fin de construir junto con los actores locales un diagnóstico de situación, con un número (breve) de problemáticas comunes y estrategias de resolución.

En Entre Ríos, siguiendo el enfoque general IT, se cumplieron las siguientes fases con participación de actores locales (mayormente funcionarios municipales):

1) recolección de datos generales (mediante análisis documental, la búsqueda de indicadores sociodemográficos, datos históricos y culturales, lista de actores e instituciones, disponibilidad de servicios de salud, educación y otros),

2) recogida de datos (mediante entrevistas individuales y grupales que indagaban *grosso modo* sobre pasado/presente/futuro; logros y fracasos colectivos; expectativas individuales, expectativas asociadas al grupo de pertenencia y expectativas asociadas a la comunidad)

y 3) restitución de resultados a los participantes del OIDTe, (mediante talleres y entrevistas grupales). Asimismo, los resultados se compartieron a algunas escuelas secundarias y se trabajó con jóvenes, siempre haciendo hincapié sobre las acciones y los proyectos que podían surgir de este diagnóstico inicial.

Es importante señalar, que la explicación de la compleja interacción pretendida, “entre científicos, políticos, empresarios y ciudadanos de a pie” se explicaba mediante la metáfora de las cuatro patas de una mesa, donde la tabla simbolizaba el territorio, y las tortas ubicadas sobre la tabla tenían capas de ingredientes que simbolizaban la construcción de proyectos. Esto resultaba gráfico y simple para todas las reuniones y talleres.

### **EI OIDTE como construcción social**

De las fases de recolección inicial, con la identificación de “fracasos y logros colectivos”

realizada a partir de las entrevistas en profundidad, se obtenían representaciones sociales sobre cada comunidad. Sin embargo, las dinámicas (políticas, sociales, culturales, económicas) preexistentes en cada territorio y sus actores no fueron cabalmente aprehendidas ante la imposibilidad de generar continuidad y contacto prolongados.

Este es uno de los aspectos más problemáticos del trabajo realizado en seis OIDTEs en Entre Ríos, que tiene aristas axiológicas, metodológicas y teóricas para problematizar; ya que estos espacios intersubjetivos son considerados como una construcción social que *debe ser* apropiada por los participantes. Establecer contactos regulares y fluidos, referentes por proyecto y crear los espacios físicos e intersubjetivos dan continuidad a un OIDTE, porque supone la generación de un lenguaje común propio del espacio, que amaine la *interferencia* de lenguaje entre los participantes locales del OIDTE y el equipo científico; y en simultáneo, se vea enriquecido por esas lógicas diversas en un proceso *idealmente* más sinérgico que conflictivo de participación.

Otro aspecto destacado para pensar limitaciones, lo dan las características antropológicas (atravesadas por procesos históricos, sociales, económicos) en el marco de la cultura política local (en un sentido no partidario, sino de intervención sobre *lo público*), y como esta abona en gran parte el descreimiento y la inercia, atando la participación en proyectos al determinismo económico y la lógica asistencialista. Esta conclusión era señalada por los propios participantes.

Introducir un nuevo instrumento de intervención territorial en este contexto no es fácil, aún cuando se hubiere consolidado el *triángulo del respaldo* (Martinez Guarino, 2005) entre ciudadanos “de a pie”, políticos y técnicos. Este concepto implica que los sectores técnico, político y social puedan trabajar más o menos coordinadamente, aportando cualidades diferentes pero complementarias a la puesta en marcha de su proyecto común, manteniendo un equilibrio dinámico en el cual pueden variar tanto la intensidad del apoyo de cada sector, la conformación del mismo, como así, la capacidad de actuar de cada uno.

Vale la pena mencionar, por último, las consecuencias para la práctica del investigador. El OIOTE supone un criterio de simultaneidad bajo la idea de trabajar en todos los frentes posibles en paralelo; y esto significa entrar en conflicto con la asepsia cientificista, actuando y problematizando sobre las interacciones concretas que surgen de la intervención en el terreno, co-construyendo conocimientos y experiencias con los actores locales.

### **La micro-política del proceso de implementación**

El concepto de interfaz de Long (2007) puede resultar muy explicativo para comprender las experiencias OIOTE Entre Ríos. Para delinear brevemente este concepto habría que comenzar con la base cultural preexistente en cada grupo. Esta base surge de la acumulación de experiencias y representaciones que el grupo tiene en su haber. Este cúmulo no sólo constituye la realidad presente del grupo sino que determina la percepción y acción del mismo de cara a futuras experiencias.

Es aquí donde se justifican las relaciones sociales, las posiciones de autoridad y los criterios que validan o invalidan un conocimiento. Esta estructura se encuentra de manera implícita y explícita en los giros presentes en el lenguaje de cada grupo.

Es decir que gran parte de esta concepción colectiva de la realidad es accesible mediante el análisis del lenguaje y de las representaciones que sus actores expresan continuamente. Si bien hasta aquí esta explicación no difiere de los planteos de los últimos 40 años en las ciencias culturales, sociales y del lenguaje, Long cambia la perspectiva haciendo hincapié, no en la fuerza homogeneizante de las macroestructuras, sino en la capacidad dinámica de negociar (diferenciales de poder) y de agenciar que residen en el actor que se encuentra inserto no ya en una realidad cultural aislada sino en sociedades multiculturales en donde el choque de las concepciones de realidad es muy frecuente. Particularmente, nos interesan aquí, estos choques de paradigmas e interfaces de conocimiento que se visibilizan en los proyectos de intervención para el desarrollo (Long, 1999).

Es el actor mediante su agencia y negociación quien reforma paulatina y colectivamente al inmenso cúmulo de experiencias y construcciones sociales en un nivel de micro escala discutiendo y resignificando a las mismas. Es en esta situación que el lenguaje y sus representaciones no solo sirven como medio de expresión de esta construcción intersubjetiva particular a un grupo, sino que funciona como límite entre los diversos grupos y sus diversas concepciones. En estos puntos intertisticiales es donde cobra acción el concepto de interfaz de Long. Este es el punto de negociación y agencia entre dos o más lógicas o concepciones que comparten un espacio físico, donde el actor negocia y agencia con lo extraño y poco familiar y a la vez reformula y discute su subjetividad, como así, situación de su grupo de origen.

Un concepto como el de interfaz nos da una mejor capacidad de conocer las variables existentes a la hora de poner a funcionar un espacio como los OIDTes, o poner en marcha un proyecto particular, las concepciones, experiencias, diferencias, grupos y tensiones preexistentes entre las distintas lógicas presentes en este espacio juegan un gran papel, del cual uno debe estar al tanto, no solo como observador aislado, sino como actor consciente de su situación y de sus condicionamientos en ese espacio.

Con este panorama y en base a las dificultades planteadas, es que se problematizó sobre el nivel de apropiación de los actores de un espacio participativo como el OIDTe: ¿Cómo conocer la capacidad de cada individuo o grupo de gestionar, administrar y/o influir sobre lo comunitario? El OIDTe instaura un espacio de interacción que tiene una dinámica micro-política propia, donde cada actor negocia objetivos, tiempos y necesidades particulares, imprimiendo al espacio de representaciones, fronteras socio-culturales y concepciones de mundo. La neutralidad y la simetría de intereses son necesariamente puestas a prueba en la *arena* (Long, op cit) de la intervención.

En este sentido, es inevitable evaluar cómo funciona y cómo se representa la política en cada sociedad y en cada comunidad particular, sin omitir los “costos políticos”, las alianzas, los años electorales, las enemistades partidarias, así como también, el imaginario relativo a cada “pata de la mesa” en espacios que pretenden ser plurales. El



conocimiento y trabajo de estas construcciones en la interfaz de estos sectores es lo que permite discutir o rever los prejuicios entre los actores, para con los proyectos y, por ende, para con el OIDTe.

Long aporta a la comprensión de la naturaleza multifacética del poder inherente a la relación entre los “profesionales del desarrollo” y sus socios locales en los proyectos participativos. Pide prestar atención sobre la relación “entre ‘outsiders con saber/poder’ asistiendo ‘insiders sin saber/poder’” (Long, 1999).

Lindón y Hiernaux (2000) hablan del papel de los *sueños y quimeras* en la construcción del territorio. En este sentido, el papel de las expectativas y las ilusiones que abre la metáfora de la “mesa de cuatro patas” pueden producir un descomunal choque de paradigmas o desfasaje con espacios culturales y políticos preexistentes que demarcan, por lo general, una lógica cortoplacista y de pensamiento mágico.

La variable económica, (el campo económico como aquel que *en última instancia* modela los proyectos) y la variable político- cultural; se correlacionan con el rol de un estado municipal o de otro orden, y de su gobierno, en la implementación del OIDTe. Desde esta perspectiva, se entiende la importancia de tener un diálogo comprensivo y consciente con la “pata política”, objetivando este espacio al mismo tiempo que trabajando sobre ella y con ella, para articular los objetivos del mismo.

En este sentido, Ramón Martínez Guarino (op cit) señala: “*Es muy conocida y frecuente la contradicción entre lo técnico y lo político, así como los estragos que ella genera. Los técnicos justificamos nuestro fracaso en base a la “no comprensión” de nuestras ideas por parte de los políticos, mientras los políticos descartan nuestras propuestas por “teóricas” “inviabiles” “costosas” y demás. Este es un tema serio para el cual hay que tener una estrategia de gestión desde el inicio y lo más clara posible.*” Siguiendo a este autor para superar esta situación es necesario contar con dos estrategias de “alta simplicidad”:

- *el diálogo directo con los decisores políticos (con un lenguaje de alta simplicidad),*



*señalando el rédito legítimo que supone llevar adelante un buen proyecto apreciado por la gente;*

- *fortaleciendo el respaldo social para que este sea visualizado por los que actúan en el escenario político y sientan la necesidad de responder a las demandas de los electores.*

La coordinación, diálogo y articulación entre los diversos sectores que conforman el OIDTe y tratan de llevar un proyecto a cabo es, en pocas palabras, vital para la existencia de este espacio intersubjetivo como para el desarrollo de los proyectos presentes en él. Cada sector cumple una función particular a sus lógicas inherentes y al territorio al cual pertenecen, por esto su forma de participar es entonces particular a cada ocasión y lugar. Lo “universalmente válido” en estos procesos se construye, en el respaldo que cada sector es capaz de brindar al colectivo y que en el caso del OIDTe Entre Ríos no llegó a consolidarse o, por utilizar la metáfora nativa: “la mesa” se construyó a medias.

### **A modo de conclusión**

Un equipo de investigación también es un actor social atravesado, y muchas veces constreñido, por relaciones de poder propias del campo académico, de las instituciones y de las comunidades a la que pertenece. ¿Desde qué lugar “apoya”, “transfiere”, “sigue” un fenómeno y a los actores inmersos en él? ¿De qué manera impulsa la “participación” y el “empoderamiento” cuando lo que da poder simbólico, económico, cultural en el campo académico también suele modelar los tiempos, las decisiones metodológicas, las necesidades de cada proyecto?

Con todo, los OIDTe Entre Ríos contribuyeron a la producción de conocimiento relevante para el desarrollo conceptual de la IT *latinoamericana*, pertinente también para actuales y futuras experiencias.

Vale destacar aquello que Long describe como el “dilema de cómo representar las situaciones problemáticas al ser confrontado con múltiples voces y realidades contendidas. Claro, una arena social o campo se construye de un modo discursivo y se delimita en la práctica por el uso del lenguaje y las acciones estratégicas de los varios

## XI INTI International Conference La Plata 2012

Equipo TAG Territorios Posibles UNLP-CONICET y Universidades asociadas del GDRI  
Groupe de Recherche CNRS INTI International Network of Territorial Intelligence  
Instituto IdhICS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

actores. Se requiere evidencia empírica de hasta qué punto se logra consenso con respecto a la definición de situaciones. No se debe suponer una visión compartida. Los actores se afanan por encontrar interpretaciones comunes o acomodaciones entre los diversos puntos de vista, y siempre hay posibilidades de disentir de ellos” (Long, s/d, cap3:4) Esto refuerza la necesidad de un acercamiento empírico y en gran medida etnográfico, para contraponer las voces de los actores en sus interacciones concretas, sin conjeturarlas a partir de modelos y presupuestos ajenos al territorio concreto donde se interviene.

### BIBLIOGRAFIA

Bozzano, Horacio; Girardot, Jean Jacques; Cirio, Gastón; Barrionuevo, Cintia y Gliemmo, Fabricio (2012) *Inteligencia Territorial: Teoría, Métodos y Casos en Europa y América Latina*. La Plata: Editorial Universitaria de La Plata. En prensa.

Bozzano, H; Karol, J. 2010. “EIDT Entendimiento, Inteligencia y Desarrollo Territoriales. Una perspectiva metodológica de investigación e intervención”. 15p. (Inédito)

Úcar Martínez, Xavier (2002). “Medio siglo de animación sociocultural en España: Balance y perspectivas”. En *Revista Iberoamericana de Educación*, OEI. (ISSN: 1681-5653).

De Sousa Santos, Boaventura (2009) *Una Epistemología del Sur*. CLACSO –México: Siglo XXI Ed.

Long, Norman (2007) *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. Colección Investigaciones. México: CIESAS.

Long, N. (s/d) “La construcción de un marco conceptual e interpretativo” Capítulo 3 de Long (en prensa) *Antropología del Desarrollo: Perspectivas de los Actores*. México: CIESAS y El Colegio de San Luis.

Long, Norman (1999), “The multiple optic of interface analysis, UNESCO Background Paper on Interface Analysis”, Holanda: Wageningen University.

Martínez Guarino et al (2005) *Gestión del Territorio y del Desarrollo Urbano - Alta Simplicidad*. Montevideo: Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República.

UNLP Informe final. Transporte Ordenamiento y desarrollo Territorial de la Provincia de Entre Ríos. Convenio de colaboración entre la Secretaría de Planeamiento e Infraestructura de la provincia de Entre Ríos y la Universidad Nacional de la Plata. UNLP No de expediente: 100-1274/09. Septiembre 2011. Bozzano, H. y equipo. 2011 271 p. (Inédito)

---

[1] Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

[2] Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

[3] Es importante señalar que la referencia a los OIDe Entre Ríos se encuentra basada en análisis interpretativos previos plasmados en los distintos informes correspondientes al proyecto *Transporte, Ordenamiento y Desarrollo Territorial de la Provincia de Entre Ríos* (Universidad Nacional de La Plata- Gobierno provincial 2010-2011). El equipo estaba dirigido por el Dr Bozzano, con la participación de Gastón

## XI INTI International Conference La Plata 2012

Equipo TAG Territorios Posibles UNLP-CONICET y Universidades asociadas del GDRI  
Groupe de Recherche CNRS INTI International Network of Territorial Intelligence  
Instituto IdhICS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

Cirio, Fernando Frediani, Cintia Barrionuevo, Pablo Brichetti, Trinidad Tórtora y otros.

[4] “PAR” en inglés, participatory action research.

[5] Para indagar sobre este último aspecto, objetivo central de la investigación, se encuentra en referato el artículo de Cirio, Bozzano y Barrionuevo, “Transporte, movilidad y desarrollo territorial el caso de la reactivación ferroviaria en Entre Ríos, argentina. 2009-2011”.

[6] En las conclusiones del Informe Final UNLP (2011).

[7] Ver “Método Catalyse: herramientas de diagnóstico, de evaluación y de observación” en <http://www.inteligencia-territorial.eu/index.php/esl/Novedades/Focus/Met%C3%B3do-Catalyse-herramientas-de-diagnostico,-de-evaluaci%C3%B3n-y-de-observaci%C3%B3n>

[8] En un trabajo anterior, revisamos un posible diálogo conceptual entre los conceptos de habitus, representaciones sociales e identidad social (Rizo, 2006) para contribuir al corpus teórico-conceptual de lo OIDTE como herramienta de IT. Ver Barrionuevo, Brichetti, Tórtora “Identidad, habitus y representaciones sociales en la participación en los observatorios OIDTe Entre Ríos.” (en Bozzano et al, 2012).